

Beatriz (29) y
David (33)

“Tenía miedo de que me tocara dejar esta ciudad. En Rivas estamos muy contentos, integrados. Saber que nuestros hijos van a ser ripenses, nos pone felices”.

Viaje a La Luna

Como si tratara de una ‘Odisea en el Espacio’, Rivas va a empezar a colonizar La Luna, un barrio en construcción ubicado al noroeste de la ciudad. Formado por más de 2.000 pisos de promoción pública, éste núcleo urbano nace con la vocación de llenar sus calles y bulevares de vida, rompiendo el esquema de las ‘manzanas cerradas’.

Texto: José Luis Corretjé Fotos: Jesús Pérez



Carlos (29) y
María (28)

“Que se haga un barrio nos parece una buena idea. Es mucho más agradable cruzarte con la gente en la calle. Así se abre la posibilidad de conocer a tus vecinos”.

La Ciudad Educativa Municipal y la vía ciclista, dos de las dotaciones que ya existen en el barrio de La Luna.



Alejandro (29) y
Raquel (29)

“Somos cuatro inquilinos”, dice Raquel mirándose un abultadísimo embarazo que ya ha llegado a su noveno mes. “El tema de la vivienda se lo curran bastante bien en Rivas”.

Alejandro y Raquel señalan el portal de la vivienda de la EMV que ya habitan.

Con bulevares, áreas verdes y de juegos para la infancia junto a las zonas habitadas se pretende crear espacios de relación entre el vecindario

No nos conformamos con construir vivienda sino que queremos también hacer ciudad. Y eso no se hace sólo con pisos y espacios interiores. Hay que dotar a los nuevos desarrollos con equipamientos y lugares de encuentro”. José Ramón Martínez Perea, concejal de Política Territorial se muestra contundente a la hora de expresar su propuesta. Frente la tendencia generalizada de edificar ‘manzanas cerradas’, bloques de viviendas limi-

tados por cuatro calles que miran a las zonas comunes. La idea del Ayuntamiento reside en urbanizar los alrededores con el objetivo de transformar la soledad el asfalto en lugares de vida y relación para el vecindario.

La Luna, un barrio enteramente público que ya está muy adelantado y que se sitúa en el noroeste del municipio (entre los desarrollos del Cristo de Rivas y de La Fortuna) se va a convertir en el ‘laboratorio’ de

esta forma más abierta de concebir el paisaje urbano. “Vamos a introducir elementos compensatorios que faciliten una mayor y mejor interrelación entre los nuevos residentes de este barrio”, afirma Martínez Perea.

Ana Belén, 30 años, y Javier, 35, son dos de los cinco mil inquilinos que van a ‘alunizar’ en esta parte del municipio en los próximos años. Ellos ya han llegado a La Luna. “Estábamos buscando una zona con gente joven que es lo bueno que tiene Rivas. Hay muchos niños y muchísimos parques”, argumentan. Esta pareja que en los primeros días de noviembre tomó posesión del piso de la EMV (Empresa Municipal de la Vivienda) de Rivas que les ha correspondió en el sorteo del IV Plan Municipal de Vivienda, vive en Coslada y en San Fernando. “A mí me ha gustado mucho la zona, la vivienda y la gen-

te”, dice Javier, que lleva siete años trabajando en el municipio y que no puede ocultar la ilusión que le hace empezar su nueva vida en Rivas.

DE CARA AL BULEVAR

En el barrio de La Luna se está construyendo un parque-bulevard que contará con una pista deportiva, juegos infantiles, y amplias zonas verdes. Su diseño se ha fijado desde criterios de sostenibilidad empleando materiales reciclados y siempre sin olvidar el gasto energético y la repercusión ecológica que conlleva. Ese mismo criterio sensibilidad bioclimática se está aplicando en el aislamiento de los pisos y la elección de materiales. Las promociones están entre calificación B y C, lo que supone un ahorro energético y de emisiones de CO2 entre un 40 y un 70 %

De momento y coincidiendo con el invierno, que es la época indicada

El Ayuntamiento sitúa las promociones públicas en los mejores suelos y las dota con equipamientos públicos de calidad y zonas verdes

para la siembra, se están plantando arbustos y zonas verdes. Quienes han optado por esta forma de construir ciudad saben muy bien que para que exista barrio son necesarios lugares de encuentro. Abundarán en La Luna los comercios de proximidad y la EMV ha anunciado que va a instalar la primera estación de bicis de alquiler del municipio, que permitirá a sus usuarios trasladarse al Metro o a dónde deseen, sin emitir CO2 a la atmósfera. Una medida que sin duda va a colaborar con el reto

lanzado por el programa ‘Rivas Emisiones 0’, un plan con el que se quiere conseguir que la ciudad consiga en 2030 compensar la emisión de gases contaminantes a la atmósfera de modo que se alcance el nivel cero. Una ciudad no son sólo viviendas, aunque esté bien construirlas. Junto a los 2.032 pisos de promoción pública (el 94% de la EMV y el 6% de la Comunidad de Madrid) que van a conformar el barrio de La Luna, ya llegan los equipamientos públicos. “El Ayuntamiento se ha ocupado de



**Ana Belén (30) y
Javier (35)**

“Llevamos doce años esperando este momento”, dicen sin poder disimular una satisfacción largo tiempo ansiada.

Javier sostiene las llaves que le abrirán el futuro de una vida en Rivas, la ciudad de la región en la que se construyen más pisos públicos.



**Laura (26) y
José Ignacio (26)**

“Ella vive en Rivas y está acostumbrada, pero cuando yo digo a mis amigos de Madrid que me nos ha tocado un vivienda pública, no se lo creen. De nuestro grupo de amigos somos los primeros que nos hemos independizado”.

Esta pareja de nuevos ripenses posa junto a sus padres de los que se independizan.

En el barrio priman los nombres de mujeres: desde el colegio Hipatia, a calles como 8 de marzo, María Moliner, Edith Piaf o Las Trece Rosas

reservar los mejores suelos de los diferentes desarrollos urbanísticos para que allí se construyeran las viviendas públicas y los equipamientos y zonas verdes que acompañarían a dichas casas. No hemos hecho como otras administraciones que destinan para este fin terrenos cercanos a vías de ferrocarril o a tendidos eléctricos como ocurre en otros municipios”, aseguró José Masa, alcalde Rivas Vaciamadrid, en el acto de entrega de los primeros 203 pisos

del barrio de La Luna, viviendas de la EMV correspondientes al IV Plan Municipal.

Carmen, 21 años, una de las adjudicatarias, ha llegado a este acto de entrega acompañada de su hermano y de sus abuelos, Carmen y Antonio, que no pueden disimular la emoción que les provoca ser testigos de una experiencia muy alejada de su realidad. “A nosotros nos entregaban los pisos hechos una pena. Y

cuándo los podías conseguir. A esta edad que tiene ella, ni soñarlo. Si no te metías a vivir con los padres, lo tenías que hacer con los suegros. O en una casita baja en la que tenías que entrar de lado”. Antonio recuerda que el primer lugar al que se fueron a vivir era una chabola de 30 metros. “Uno no puede evitar emocionarse al ver cómo han cambiado las cosas”, añade.

NOMBRE DE MUJER

Para un futuro cercano se prevé la construcción de la Ciudad Deportiva (el mayor complejo municipal) y de la Ciudad del Agua y la Energía, un ambicioso proyecto de polígono tecnológico de 67 hectáreas que se levantará cerca del deseado enlace con la M-50. De momento la zona ya dispone de una infraestructura escolar recién estrenada. La Ciudad Educativa Municipal ‘Hipatia’, dispone de capacidad para 1.800 plazas y

cubre la enseñanza de 0 a 18 años. Este centro, sostenido con fondos públicos, ofrece educación Infantil, Primaria, Bachillerato (incluso el Artístico) y varias modalidades de Formación Profesional, como los Ciclos Formativos y los Programas de Cualificación Profesional Inicial. “A nosotros nos encantaría llevar a nuestros hijos a Hipatia”, reconoce Iván, que reside muy cerca de la calle 8 de marzo, y por tanto su casa está a tiro de piedra de la Ciudad Educativa. Él y su mujer Yolanda, junto a sus hijos Rubén (4 años) e Iker (2), se acaban de instalar en el barrio de La Luna.

No es casualidad que este nuevo barrio tenga reciba un nombre con tanta carga femenina como La Luna o que su centro educativo se llame Hipatia, una de las matemáticas y filósofas más recordadas de Alejandría. En esta zona te puedes pedale-

En los bloques de viviendas en los que la mayoría son jóvenes ripenses menores de 35 años suelen coincidir antiguos compañeros del instituto barrio

ar por la vía ciclista que recorre la avenida de la Tierra, o perderte por las calles Edith Piaf, las Trece Rosas o María Moliner. Las cartas que se quieran enviar a las personas adjudicatarias del primer bloque de viviendas que se ha entregado en el barrio deben dirigirse a calle de las Madres de la Plaza de Mayo. Éste es un barrio, y no por casualidad, con nombre de mujer.

María tiene 29 años. Carlos, también

29. Él lleva más de la mitad de su vida residiendo en Rivas. Esta pareja todavía no tiene la llave de su casa de la EMV aunque ya falta poco tiempo para que el gran momento llegue. En enero está prevista la fecha de entrega de su piso, uno de los 814 correspondientes al IV Plan Municipal de Vivienda. “Esperamos seguir siendo allí tan felices como lo hemos sido estos años en Rivas”, apunta Carlos sonriendo, al tiempo que añade: “Estamos deseando llegar a vivir



**Carmen (21)
junto a su hermano y
sus abuelos**

“No lo asimilo todavía. Todavía no me creo que tenga un piso nuevo” Carmen y Antonio, sus abuelos: “tenemos una emoción muy grande”.

Antes de abril de 2011 el Ayuntamiento de Rivas habrá entregado 1.636 pisos de promoción pública. Ese mismo año se sortearán los del VI Plan de Vivienda

a La Luna porque sabemos que vamos a coincidir con otros muchos amigos que conocemos de la época del instituto”. Esa es otra de las ventajas de residir en un piso público que, como éstos, tienen como destinatarios a jóvenes menores de 35 años. En muchos casos coinciden grupos enteros de amigos y amigas que están en el mismo momento vital de independizarse o de lanzarse al piso en propiedad.

Desde el Ayuntamiento de Rivas

Vaciamadrid hay un empeño especial en recuperar el acceso de la ciudadanía a la vivienda pública y de calidad como un derecho fundamental. “Queremos equiparar el derecho a la vivienda con los de la salud y la educación, y situarlos en los pilares del Estado del Bienestar”, subraya José Ramón Martínez, quien además de concejal de Política Territorial es consejero delegado de la EMV.

Precisamente a un piso de la EMV se acaban de mudar David (33 años, tor-

nero) y Beatriz (29, profesora de educación infantil). Rivas al Día fue testigo de un día que seguramente no olvidarán en su vida: aquél en el que le entregaron las llaves de la que será su casa por mucho tiempo. “La primera sensación que te invade al entrar en tu casa nueva es de incredulidad”, dice Beatriz. “Y luego piensas en la cantidad de años que vas a pasar aquí”, añade David.

Esta pareja reside en Rivas desde el año 2004. Cuando se les pregunta por cómo imaginan el nuevo barrio son optimistas: “En un futuro no muy lejano va a quedar un sitio muy chulo”, afirma él. Aunque quién más disfruta con la ubicación es ella: “Es un privilegio. Voy a vivir a un paso de mi trabajo. Yo soy profesora en la escuela infantil Luna Lunera, que está al lado del colegio Rafael Alberti. Esto es calidad de vida”. ¿Luna Lunera? Enseguida, el entrevistador improvisa un chiste fácil. ¿Sabes cuál es el colmo de un lunático?, le dice el



periodista. Pues vivir en el barrio de La Luna y trabajar en Luna Lunera. Los entrevistados esbozan una sonrisa de compromiso. Laura y José

Ignacio tienen 26 años y ya pueden decir que tienen casa propia. Él es ingeniero y ella investigadora. “Hoy nos toca limpiar y para la semana

que viene ya estaremos en casa”, reconocen, tras tomar posesión de uno de los 203 pisos que la EMV entregó en noviembre en el barrio de La Luna.

“Ella vive en Rivas desde hace tiempo y está acostumbrada, pero cuando yo digo a mis amigos de Madrid que me nos ha tocado una vivienda pública, no se lo creen”, exclama todavía incrédulo él. Cuando se le pregunta sobre cómo se sienten en Rivas, José Ignacio no puede evitar hacer comparaciones con la capital: “Yo que hago mucho deporte, en Madrid te las ves y te las deseas para encontrar una pista libre y aquí las hay por todas partes. Además tengo mi grupo de música y aquí me he enterado que el Ayuntamiento tiene locales de ensayo para los jóvenes. “De servicios y de calidad de vida le da mil vueltas a Madrid. Yo ya soy fan de Rivas”.

1.636 viviendas antes de verano de 2011

El patio central de los bloques de viviendas situados en el número 4 de la calle Madres de la plaza de Mayo estaba, el 6 de noviembre, repleto de gente expectante. Esa soleada mañana se iban a dar las llaves de 203 viviendas construidas por la EMV, las primeras de los 1.636 pisos de promoción pública que se entregarán a sus adjudicatarios antes de la primavera de 2011.

En el acto estaba invitada Beatriz Corredor, la ex ministra de la Vivienda y que hacía sólo un par de semanas había pasado a ejercer como secretaria de Estado, pero ahora dentro del Ministerio de Fomento. Junto a ella, hablaron el alcalde y el concejal de Política Territorial. José Masa felicitó “a los y las jóvenes que vais a iniciar una vida emancipada”, para después aclarar que el Ayuntamiento, a través de la EMV en los años venideros va a continuar haciendo su trabajo: “Seguiremos construyendo al mismo ritmo que lo hemos hecho hasta ahora. El propósito del Gobierno municipal es sacar adelan-



El concejal de Política Territorial, José Ramón Martínez; la secretaria de Estado de Vivienda, Beatriz Corredor, y el alcalde de Rivas, José Masa, en la entrega de llaves.

te dos planes de vivienda cada cuatro años. Ya se ha aprobado en el Consejo de Administración de la EMV las bases para poner en marcha el sexto Plan, que permitirá que se levanten 555 nuevos pisos, la mayoría de ellos en el entorno de este nuevo barrio”.

Beatriz Corredor dijo en su intervención: “El gobierno municipal lleva décadas apostando por los servicios públicos. Es

muy sencillo enfocar la gestión pública desde el interés general, como lo hace este ayuntamiento”. Desde que se constituyó hace siete años, la EMV de Rivas es una de las entidades madrileñas más activas en el ámbito de la vivienda. El resultado de esta voluntad se ha plasmado en la entrega, hasta la fecha, de 3.000 pisos públicos. Eso supone que una de cada ocho viviendas ripenses ha sido construida por el Ayuntamiento.